comuna seis
Territorio del Buen Vivir



Guardianes del mangle:

Acciones colectivas para el cuidado del manglar en Cartagena

comuna seis
Territorio del Buen Vivir

Guardianes del mangle:

Acciones colectivas para el cuidado del manglar en Cartagena

Universidad de Cartagena
Fundada en 1827

IPREG
Instituto de Políticas Públicas Regionales y de Gobierno

FUNDACIÓN GRUPO SOCIAL

ECOVIDA

GUARDIANES DEL MANGLE: ACCIONES COLECTIVAS PARA EL CUIDADO DEL MANGLAR EN CARTAGENA.

Titulo corto: Guardianes del mangle.

Autores: Rosaura Arrieta Flórez[1], Freddy David Ávila Domínguez[2], María Paulina Cabarcas Montalvo[3], Valentina González Morales[4], Katleen Marún Uparela[5]

PRIMERA EDICIÓN. ISBN: 978-628-7798-58-8

Rector: Willian Malkún Castillejo
Vicerrector de Docencia: Edna Gómez Bustamante
Vicerrector de Investigación: Harold Gómez Estrada
Vicerrector Administrativo: José Ángel Villanueva Llerena
Secretaria General: Katia del Carmen Joly Villareal

333.716 /G931
Guardianes del mangle: Acciones colectivas para el cuidado del manglar en Cartagena / Rosaura Arrieta Flórez... [y otros 4]; Nacira Badrán Muñoz, editora. -- Cartagena de Indias: Universidad de Cartagena, 2026.
64 páginas; 14 x 24 centímetros
Incluye referencias bibliográficas (página 64).
ISBN 978-628-7798-58-8
1. Conservación de los recursos naturales - Cartagena (Bolívar, Colombia) 2. Ecología biocultural 3. Manglares - Cartagena (Bolívar, Colombia) 4. Ciénaga de la Virgen - Cartagena (Bolívar, Colombia) I. Arrieta Flórez, Rosaura II. Ávila Domínguez, Freddy David III. Cabarcas Montalvo, María Paulina IV. González Morales, Valentina V. Marún Uparela, Katleen VI. Badrán Muñoz, Nacira, editora. II. Universidad de Cartagena. Grupo de Investigación GIPREG.
CEP: Universidad de Cartagena. Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación. Biblioteca José Fernández Madrid.

Afiliaciones de los autores:
1. **Universidad de Cartagena**
ORCID: https://orcid.org/0000-0002-2026-6899
2. Universidad de Cartagena
ORCID: https://orcid.org/0009-0000-2945-4928
3. **Universidad de Cartagena**
ORCID: https://orcid.org/0000-0003-3064-7369
4. **Universidad de Cartagena,**
CHIC (Cape Horn International Center)
ORCID: https://orcid.org/0000-0001-5163-8803
5. **GIPREG Universidad de Cartagena**
ORCID: https://orcid.org/0000-0003-0693-7681

Editor: Equipo editorial Proyecto Guardianes del Manglar.
Diseño, diagramación y Portada: Omar Pineda
Diseño gráfico: Hélène Pineda
Jefe Sección Editorial: Nacira Badrán Muñoz
Universidad de Cartagena

©Editorial Universitaria, Centro, Calle de la Universidad, Cra. 6, N° 36-100, Claustro de San Agustín, primer piso, Cartagena de Indias, 2026
Realizado el depósito legal
Todos los derechos reservados



Guardianes del mangle:

Acciones colectivas para el cuidado del manglar en Cartagena



Rosaura Arrieta Flórez
Freddy David Ávila Domínguez
María Paulina Cabarcas Montalvo
Valentina González Morales
Katleen Marún Uparela







Presentación de la cartilla

Esta cartilla "Guardianes del mangle: acciones comunitarias para el cuidado del manglar en Cartagena" nace como producto del proyecto de investigación "Guardianes del mangle: movilizaciones bioculturales por la protección de los manglares en el Caribe colombiano", desarrollado por el grupo de investigación Gipreg de la Universidad de Cartagena y financiado por la vicerrectoría de investigación en el marco de la III convocatoria de financiación de proyectos de investigación orientados a contribuir al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de Naciones Unidas y Misiones de Minciencias.

Su contenido se construye sobre décadas de trabajo comunitario, organización local y lucha por el territorio que han liderado los habitantes de la Comuna Seis y sus aliados. El aporte teórico que estamos introduciendo es el enfoque biocultural y la ética biocultural, que permiten entender las problemáticas socioambientales de una forma holística, y que promueve el restablecimiento de los vínculos estrechos que han mantenido las comunidades locales con sus territorios, para reivindicar la interdependencia entre naturaleza y cultura.

Reconocimiento al trabajo previo Fundación Grupo Social

Desde hace 12 años, la Fundación Grupo Social ha acompañado a las comunidades de la Comuna Seis —dentro de las que se encuentran Olaya Herrera sector Playas Blancas y Nuevo Paraíso— con su modelo de calidad de vida que implementa procesos de transformación territorial construidos por las mismas comunidades, de la mano con actores públicos y privados, para promover el desarrollo local con autonomía y sostenibilidad. Los habitantes de la Comuna Seis llamaron su apuesta colectiva Plan para el Buen Vivir, el cual busca mejorar calidad de vida mediante cinco estrategias: Educación, Hábitat y Ambiente, Generación de Ingresos, Gestión Participativa y Sentidos compartidos para el cambio de comportamiento de arrojo de basuras. El proyecto o la investigación aborda tres de esas estrategias:

Educación: reconociendo que la escuela no es el único lugar de aprendizaje, y que el manglar mismo es un aula viva donde se transmiten saberes ancestrales.

Gestión Participativa: fortaleciendo la capacidad de las comunidades para decidir sobre su propio territorio, relacionarse con el Estado y las empresas, y construir acuerdos colectivos.

Hábitat y Ambiente: protegiendo la Ciénaga de la Virgen y sus manglares como patrimonio biocultural irrenunciable.

El trabajo de la Fundación Grupo Social ha permitido que la comunidad fortalezca sus capacidades para liderar y gestionar su propio desarrollo; se organice, priorice sus apuestas territoriales e incida ante actores públicos y privados. Sus procesos de diálogo, participación, mapeo colectivo y planificación comunitaria son la base de esta cartilla y el sustento invisible pero fundamental de cada página que sigue.

Plataforma ECOVIDA

La Asociación ECOVIDA ha sido pionera en la práctica de la conservación biocultural del manglar, es una plataforma que integra cinco organizaciones comunitarias ambientales que desde distintos sectores de la Comuna Seis trabajan por la protección y conservación de los ecosistemas de manglar y bordes de Ciénaga de La Virgen. ECOVIDA ha demostrado que es posible cuidar el manglar y buscar maneras de sustentarse económicamente al mismo tiempo, sin caer en la lógica extractivista que tanto ha dañado otros territorios.

Entre sus aportes más valiosos se encuentran:

La técnica de restauración "Espina de Pescado": un método de hidratación de las zonas desecadas y siembra de mangle en zigzag, desarrollado colectivamente, que ha permitido recuperar áreas degradadas de la Ciénaga de la Virgen y que hoy es referencia para otras comunidades.

El ecoturismo comunitario: experiencias de avistamiento de aves, recorridos históricos y turismo de restauración donde los propios habitantes son los anfitriones, narradores y beneficiarios.

La vigilancia comunitaria: monitoreo permanente de la ciénaga, denuncia de invasiones, basureros clandestinos y construcciones ilegales que amenazan el manglar.

La Asociación ECOVIDA ha demostrado con hechos que la ética biocultural no es una teoría abstracta: es una forma de vida concreta, cotidiana, que se practica desde la madrugada en la ciénaga hasta la noche en la asamblea comunitaria.

¿Por qué esta cartilla?

Este proyecto de investigación y esta cartilla sistematizan, visibilizan y fortalecen las acciones colectivas de la Comuna Seis para protección, restauración y conservación de los ecosistemas de manglar. Llegan a poner en papel y en manos de más personas las lecciones aprendidas por quienes han estado en la orilla, en la canoa, en la asamblea, en la jornada de limpieza, en la siembra de mangle.

La cartilla recoge, organiza y amplifica el conocimiento de gestores comunitarios y educativos, familias y organizaciones de la Comuna 6 que han construido con sudor, paciencia y amor por el territorio.

¿Cómo usar esta cartilla?
Esta cartilla está pensada para:

Las comunidades que ya trabajan en la protección del manglar y buscan herramientas para enseñar a los más jóvenes y a los visitantes.

Las instituciones educativas con Proyectos Ambientales Escolares (PRAE) que quieren salir del aula y aprender en el territorio.

Los líderes y lideresas comunitarias que necesitan argumentos claros para negociar con el Estado, las empresas y los turistas.

Los visitantes y turistas que desean conocer el manglar con respeto, desde la voz de quienes lo habitan.

Las entidades estatales y académicas que buscan aliarse con procesos comunitarios reales, no inventados desde un escritorio.

Cada módulo puede usarse de manera independiente o en secuencia. Las actividades están diseñadas para hacerse en grupo, en círculo, dialogando, porque así se ha construido el conocimiento de esta comunidad: conversando, escuchando, discrepando y poniéndose de acuerdo.

Un llamado a la acción

"El manglar no solo se protege: se vive, se siente y se defiende en comunidad."

Esta frase, que cierra la cartilla, es también su punto de partida. No basta con leer. Hay que salir a la ciénaga, a la orilla, a la asamblea. Hay que sembrar, pescar responsablemente, limpiar, contar historias, enseñar, aprender, negociar, resistir.

La Asociación ECOVIDA y los gestores del Plan para el Buen Vivir de la Comuna Seis ya lo están haciendo, con el acompañamiento de Fundación Grupo Social. Esta cartilla es una invitación a sumarse, a fortalecer esos esfuerzos, a multiplicarlos. Porque si algo ha demostrado la historia de la Comuna Seis es que cuando la comunidad se organiza, el manglar resiste.

Bienvenidos y bienvenidas a este camino.

Somos manglar.

Cartagena de Indias, 2026
Proyecto "**Guardianes del mangle**"

Universidad de Cartagena
En alianza con la Fundación Grupo Social
y la Asociación ECOVIDA



Módulo 1

Somos manglar

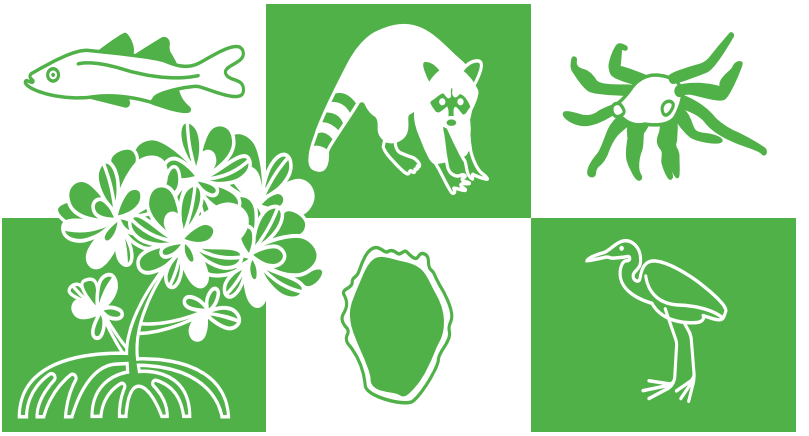
¿Qué aborda?

Este módulo introduce la mirada biocultural de forma cercana: explica que el manglar no es solo un ecosistema, sino también cultura, historia y vida comunitaria. Se resaltan los saberes locales (pesca, usos tradicionales, memoria del territorio) y cómo dialogan con el conocimiento científico.

¿Qué es lo biocultural?

Imagina que el manglar y las comunidades que viven cerca de él son como dos raíces de una planta que han crecido juntas desde siempre. Separar una de las raíces es dañar la otra y aun a la propia planta, pues raíces y tallo forman una unidad, un todo permanente e inseparable.

El manglar con su gente es una sola planta. La perspectiva biocultural nos dice algo sencillo y muy importante: la naturaleza y la cultura van de la mano. No son componentes separados, como si el manglar fuera solo "árboles y agua" por un lado, y "la gente y sus costumbres" por otro. No. **Desde siempre, los seres humanos hemos crecido junto con la naturaleza, aprendiendo de ella, adaptándonos a ella, y ella también ha cambiado con nuestras acciones.**



Elementos Bióticos y Abióticos del ecosistema de manglar:

Mangle, aves, cangrejos, peces, moluscos, aves, mapaches, bacterias, agua salobre, lodo, sol, marea.

Y en el manglar, están las siguientes relaciones:

- La raíces del mangle dan refugio a los peces bebés
- Los cangrejos airean el lodo para que las raíces respiren
- Las personas recogen alimento y cuidan el mangle

Todo está conectado. Si se corta el mangle aumenta la erosión costera y disminuyen muchas especies de las que dependen las comunidades

La mirada biocultural nos ayuda a comprender la importancia de cuidar el bosque de mangle y las maneras a través de las cuales este último moldea la vida de las personas y demás seres vivos que cohabitan en él (plantas, peces, aves, moluscos, cangrejos, etc). Sin el mangle, las comunidades están más expuestas a los desastres naturales y a sufrir las afectaciones del cambio climático. De igual forma, a la pérdida de saberes ancestrales y costumbres. **La desaparición y/o deterioro del bosque de mangle compromete no sólo la existencia del mundo biológico sino la existencia y posibilidades de recreación de memorias, prácticas socioculturales e identidades barriales.**



Tres aspectos clave del mangle:

1 El mangle es el ingeniero de la costa

Sus raíces en zancos parecen dedos metidos en el lodo.

- Amarran la tierra para que el mar no se la lleve
- Frenan las olas y protegen las playas y las comunidades frente a los huracanes
- Retienen sedimentos, transforman nutrientes y contribuyen al mejoramiento de la calidad del agua'.

2 El mangle es la guardería de la vida marina

Entre esas raíces nacen y se esconden cangrejos, moluscos, camarones y peces pequeños.

3 El mangle es vida para la gente

Las comunidades costeras viven del mangle sin talarlo:

- Pescan y recogen moluscos entre sus raíces
- Usan sus canales como "**calles de agua**" para moverse en canoa
- Transmiten saberes: cómo leer la marea, qué luna es buena para pescar, qué plantas curan.

Actividad 1:

El mangle es un árbol especial que vive donde se encuentran el mar y la tierra. No huye de la marea, se adapta y la usa a su favor. Es un árbol que vive con los pies en el agua salada y los pulmones al aire.

Dibuja un árbol de mangle:

1 Nombra y describe los tipos de mangle que encuentres, menciona tres animales que vivan en él y algún saber y/o práctica cultural de las comunidades que viven en su área de influencia

2 **Pregúntate:**
¿Cómo se relacionan estos elementos?
¿Qué pasaría si alguno de estos elementos desaparece?

Esta pregunta es el corazón de la mirada biocultural

Cuando hablamos de diversidad biocultural, hablamos



La diversidad de animales, plantas y ecosistemas (lo biológico)

La diversidad de lenguas, saberes y tradiciones (lo cultural y lingüístico)

de ese vínculo inseparable entre:

Actividad 2:

Imagina y responde ¿Qué pasaría si cortamos todos los mangles de la costa?

La mirada biocultural nos ayuda a:

- **No separar lo biológico de lo cultural**
- **Comprender las relaciones de interdependencia entre los seres humanos y la naturaleza**
- **Valorar saberes locales**
- **Tener conciencia del impacto positivo o negativo de nuestras prácticas sobre los ecosistemas y demás seres vivos con los que cohabitamos**
- **Resolver problemas reales: contaminación de fuentes de agua, tala de bosques, sobreexplotación de recursos naturales, extinción de especies, cambio climático, etc.**

Relaciones Bioculturales:
Nuestra vida y el manglar están conectadas

Mira a tu alrededor. ¿Qué ves? Casas, plantas, personas, animales, la ciénaga, los manglares... Todos compartimos este lugar.

Piensa en el aire que respiras. Sin él, no podrías vivir. Ahora imagina que el agua que tomas está sucia y te enferma. ¿La seguirías tomando? Seguramente no. Tu salud depende del agua limpia, del aire puro, del sol, de las plantas y de las personas que te cuidan.

¿Sabes de quién depende el agua? De nosotros, de quienes vivimos cerca. Si la cuidamos y no tiramos basura, el agua estará sana y nos ayudará a vivir bien. Pero si la contaminamos, el agua se enferma y también nos enferma a nosotros.

Lo mismo pasa con las plantas, los animales y hasta con las casas donde vivimos. Todo está conectado y dependemos los unos de los otros.

Aunque el agua y la ciénaga estén sucias y contaminadas también pueden volver a ser saludables, los manglares, las plantas, los peces y pequeños insectos que habitan a nuestro alrededor contribuyen a los procesos naturales de recuperación ecológica Tú puedes también ayudar ¿cómo? siguiendo el ejemplo de las personas que luchan por cuidarlos y de todos los seres que se desarrollan allí. Los manglares son ecosistemas dinámicos, asociados a las mareas y otros ciclos naturales.

¿Qué podemos hacer?

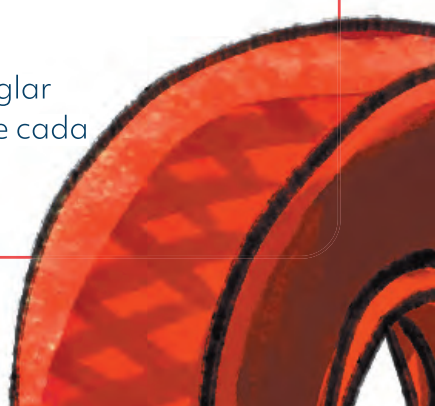
- **Aprender y respetar los ciclos de la naturaleza.**
- **Participar en actividades de cuidado y restauración.**
- **Evitar tirar basuras, escombros y otros contaminantes en canales y ciénagas**
- **No rellenar y construir casas en las orillas de los cuerpos de agua**

Trabajar en equipo con la comunidad para proteger nuestro entorno. Recordemos: Nuestra vida y la del manglar están unidas. Cuidemos juntos para que ambos sigamos creciendo fuertes y saludables.

Actividad: Mapeo colectivo de saberes

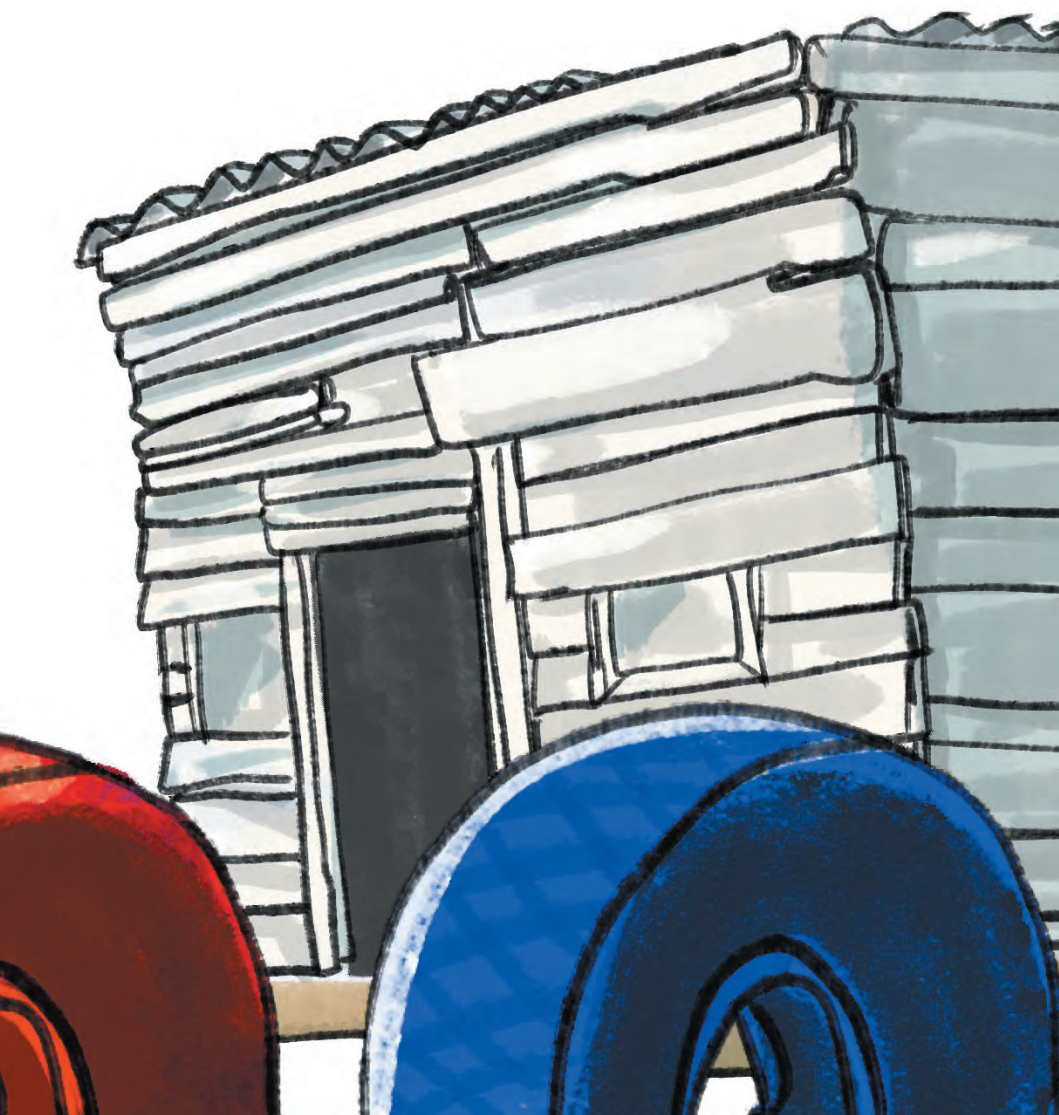
¿Quién sabe qué del manglar?
¿Qué se ha aprendido de los mayores?

1. Dibujen su territorio
2. Señalen dónde está el manglar
3. Escriban o dibujen qué sabe cada persona sobre él



Para reflexionar:

¿Qué conocimientos del manglar estamos dejando de enseñar a las nuevas generaciones?





Módulo 2

El Buen Vivir es Cuidar:

acuerdos para proteger nuestro manglar



¿Qué aborda?

Este módulo desarrolla la importancia de reflexionar sobre nuestras decisiones y cómo afectan a los demás, la ética biocultural, sus elementos fundamentales Hábitats, Hábitos de vida y cohabitantes, y finalmente qué son los acuerdos comunitarios.

La importancia de nuestras decisiones

¿Alguna vez te has detenido antes de hacer algo y te has preguntado: "¿Esto que voy a hacer está bien?" o "¿Es lo correcto?"?

A veces decidir no es fácil. Puede que no tengamos toda la información o que ninguna de las opciones nos convenza del todo. Para esos momentos, existe una herramienta muy útil llamada ética.

Aunque la ética puede parecer un tema complicado, en

realidad se trata de seguir reglas sencillas que casi todos conocemos, como:

Tratar a los demás con respeto.	**No hacer a otros lo que no nos gustaría que nos hicieran.**	**Ver a los demás como si fueran nuestra propia familia.**

Casi siempre pensamos que estas reglas son solo para las personas. Pero, ¿te has preguntado qué pasa con la naturaleza y los animales? ¿Será que también podemos actuar bien o mal con ellos? ¡Vamos a descubrirlo!

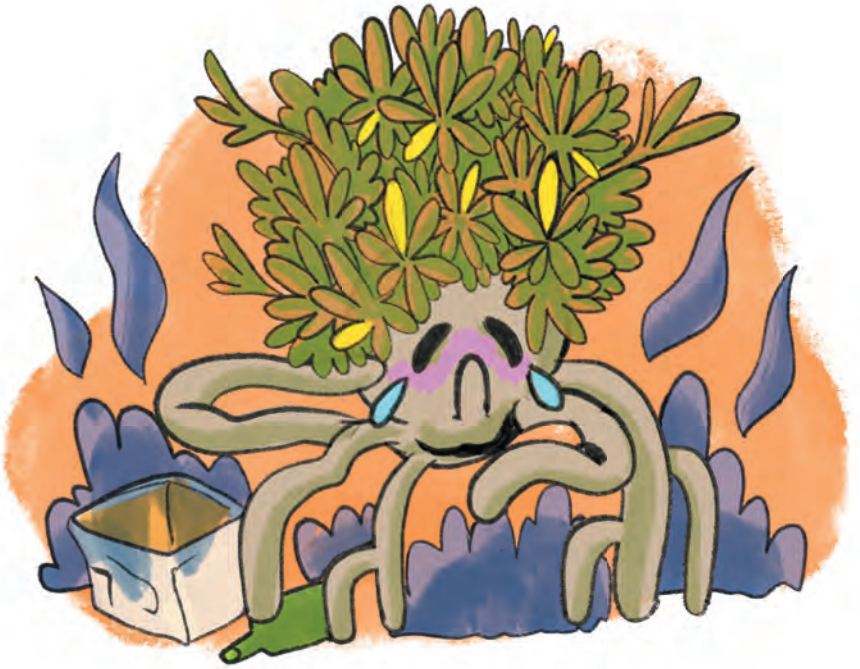
La ética Biocultural

Ya vimos que nadie vive solo en este mundo: todos dependemos de todos. Así como tú necesitas aire y comida, los animales dependen del agua, de las plantas y de un ambiente sano y de la buena voluntad de los humanos para que no los dañen, ni les causen sufrimiento. Sin embargo, a veces nos olvidamos de ellos y de lugares tan importantes como las ciénagas o los manglares.

Para entender mejor esta unión, existe algo llamado ética biocultural. Esta idea nos dice que nosotros (las personas), los animales, las plantas, e incluso nuestras casas, iglesias, escuelas, somos parte de una misma gran familia o ecosistema. Todos estamos conectados, aunque no siempre lo notemos.

Pero la balanza siempre se inclina hacia lo que los seres humanos y las instituciones quieren, porque pensamos que somos los únicos que "hablamos" o tenemos razones para actuar. Tenemos la voz más fuerte porque usamos palabras. Pero **los animales, los lagos y los mangles también tienen su propio lenguaje; el problema es que a veces no sabemos escucharlos.**

Por ejemplo, un manglar no puede gritar cuando está



sufriendo, pero nos "habla" de otras formas:

Las tierras se inundan.

Los peces y cangrejos empiezan a desaparecer.

El suelo se vuelve débil y las plantas dejan de dar frutos.

La ética biocultural nos dice que, aunque su lenguaje no usa palabras, es muy poderoso. Si aprendemos a escuchar a tiempo estos mensajes de la naturaleza, podremos protegernos a todos. Al final del día, si ellos están bien, nosotros también lo estaremos.

La ética biocultural parte de tres elementos fundamentales denominados las tres Hs:

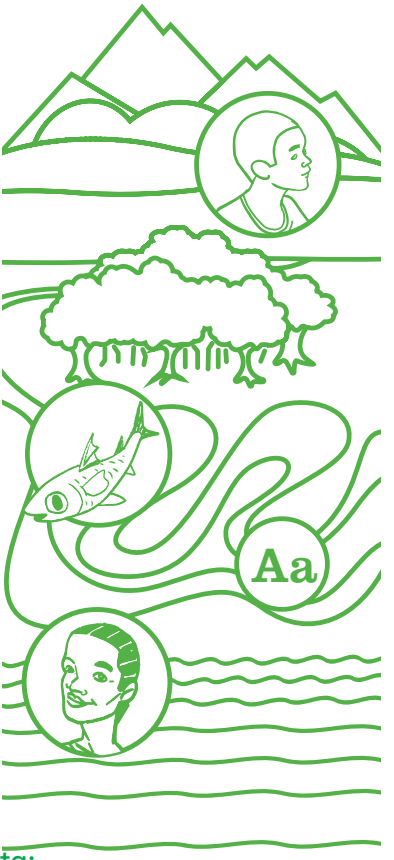
Hábitats, Hábitos de vida y co-Habitantes.

Veamos

Hábitats

¿Qué es un hábitat?

Si te hago esta pregunta, lo más seguro es que pienses en un lugar: un bosque, una selva o el mar. Y tienes razón, pero esa es solo una parte de la historia.



En realidad, ¡tú también eres un hábitat!

Ahora mismo, miles de seres pequeñitos como microbios y bacterias viven dentro y fuera de ti; tú eres su hogar y ellos te ayudan a estar sano.

Lo mismo pasa en todo el planeta:

Los animales y las plantas son el hogar de otros seres.

El agua, las rocas y hasta el aire están llenos de vida invisible.

Incluso lugares como un volcán.

Pero lo más sorprendente es que el lenguaje también es un hábitat. En nuestras palabras viven las ideas, los recuerdos de nuestros abuelos y nuestros deseos para el futuro. Cuando nombramos algo (un árbol, una tradición o un animal), le damos un lugar para existir en nuestra mente y en nuestro corazón. **¡Nuestras palabras mantienen viva la historia del mundo!**

Hábitos de Vida

Para convivir en armonía con los demás co-habitantes (quienes compartimos el mundo, ya sean personas, animales o plantas) es necesario conocerlos. Debemos entender qué necesitan, cómo viven, qué les hace bien y qué les hace daño, cómo actúan.



Tal vez te preguntes:
"¿Pero de verdad un árbol o una ciénaga 'actúan'?".

Muchas veces nos han enseñado que la naturaleza solo está ahí para darnos "servicios", como si fuera una máquina que nos entrega madera, agua o alimento. **Ese es precisamente uno de los errores que nos lleva a destruirla: pensar que la naturaleza es solo un objeto que debe servirnos.**

La realidad es muy distinta. Al igual que nosotros, cada ser vivo tiene su propio plan de vida:

Buscan su bienestar.	**Se desarrollan y crecen.**	**Se reproducen para que su especie continúe.**

A esto lo llamamos hábitos de vida. Un árbol no solo "da sombra"; él está ocupado creciendo, buscando la luz y alimentándose para cumplir su propio ciclo. Si entendemos que ellos también están buscando su propia forma de "felicidad" o plenitud, empezaremos a respetarlos no por lo que nos dan, sino por lo que son.

Co-Habitantes

Cuando comprendemos que cada ser humano y otro-que-humano tiene sus propios hábitos de vida, todo cambia. Nos damos cuenta de que tienen necesidades, intereses y que su existencia no es una casualidad ni algo insignificante.

Por eso, es fundamental dejar de ver a la naturaleza como un conjunto de "cosas" que podemos usar sin límites. Respetar a los animales, a las plantas, la ciénaga, los manglares y al agua no es solo un favor que les hacemos; es entender que nuestra vida depende de la de ellos. **Debemos buscar su bienestar, no solo porque nos beneficie, sino porque ellos, al igual que tú, habitan este territorio, lo protegen y lo mantienen con vida.**



A esto nos referimos cuando hablamos de ser co-habitantes:

- **Hemos crecido y evolucionado juntos.**
- **Hemos creado historias juntos.**
- **Nos necesitamos unos a otros para sobrevivir.**
- **Nuestra identidad no se construye sola; se construye con los demás. Como dice la filosofía africana Ubuntu: "Yo soy porque nosotros somos". Si ellos están bien, nosotros estamos bien. ¡Todos somos parte del mismo equipo!**

Nuestra

Responsabilidad

La ética biocultural no es solo una idea bonita; es **una invitación a actuar**. Nos ayuda a entender que la crisis ambiental no es un accidente, sino el resultado de nuestras acciones. Por eso, la solución solo llegará si cada uno asume su parte del trabajo.

Aquí todos tenemos una tarea:



Justicia para todos: La justicia ambiental es un derecho de todos los co-habitantes (personas, animales y ecosistemas). Todos merecemos vivir en un ambiente sano y digno.



El Estado y las empresas: Ellos tienen la mayor responsabilidad. Deben crear leyes justas y formas de producir que no destruyan la vida. Su compromiso es clave para proteger y respetar el bien común.



Nosotros, la comunidad: Nuestra tarea es estar informados, cuidar nuestro entorno directo y participar de las decisiones que lo afectan de manera justa y equitativa.

La crisis solo se soluciona cuando entendemos que el problema es de todos, pero la carga debe repartirse con justicia. Como hemos visto: si cuidamos el hogar de otros, estamos cuidando el nuestro.

De las palabras a la acción: Los acuerdos comunitarios

Después de entender que todos estamos conectados y que cada ser vivo tiene su valor, surge una pregunta: **¿Cómo lo hacemos realidad en nuestro día a día?**

La respuesta está en construir acuerdos comunitarios. Estos acuerdos son compromisos que hacemos entre vecinos para cuidar nuestro territorio y a todos los que viven en él.

¿Por qué son tan importantes?

Son nuestra voz colectiva: Cuando nos ponemos de acuerdo, nuestra voz suena más fuerte ante el Estado y las empresas. Es la forma en que defendemos nuestros derechos y los de la naturaleza.

Traducen el lenguaje del territorio: Como los manglares y los animales no hablan nuestro idioma, los acuerdos comunitarios sirven para "traducir" sus necesidades en reglas claras (por ejemplo: "no pescar en esta zona durante este tiempo" o "limpiar juntos la ciénaga").

Fortalecen el "Ubuntu": Si "soy porque somos", los acuerdos son los hilos que nos mantienen unidos. Nos permiten decidir juntos cómo queremos vivir y qué mundo queremos dejar a nuestros hijos.

¿Cómo se construye un acuerdo?

No se trata de imponer leyes, sino de sentarnos a conversar, escucharnos y preguntarnos: ¿Qué necesita este lugar para estar sano y qué podemos hacer nosotros para lograrlo?

Cuando firmamos o aceptamos un acuerdo comunitario, no estamos firmando un simple papel; estamos haciendo una promesa de vida con nuestros vecinos y con todos los co-habitantes del territorio.

Actividad:

"Nuestra Alianza con el Mangle"
!Juntos podemos ayudar en el cuidado y protección del mangle¡

En grupo vamos a dialogar y escribir un acuerdo para proteger el mangle en nuestra visita.

Paso 1: Lluvia de Cuidados

Sentados en círculo, imaginemos que el manglar es nuestra propia casa.¿Cómo nos gustaría que nos visitaran? Cada integrante propone una acción concreta. Ejemplos para inspirarnos: "Caminar por los senderos marcados para no pisar las raíces jóvenes", "Ser recolectores de tesoros extraños (basura) para limpiar el camino" o "Hablar en voz baja para escuchar el canto de las aves".

Paso 2: El Filtro del Grupo:

Escuchemos cada propuesta con atención.
Dialoguemos juntos: ¿Cuáles de estas acciones son las más urgentes hoy?¿Hay alguna que sea difícil de cumplir? ¿Cómo la podemos ajustar?
Si alguna nos parece innecesaria, explicamos por qué hasta llegar a un punto común.

Paso 3: El Pacto del Recorrido

Escribamos en un papel grande las reglas finales que todos decidimos seguir.
Para que el pacto sea oficial, cada uno puede dibujar un pequeño símbolo o poner su huella junto a los acuerdos.

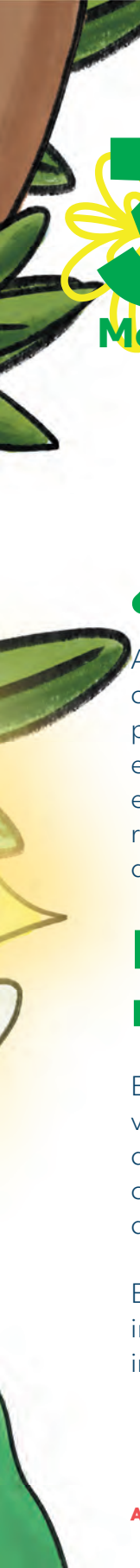
¡Listo! Ahora que tenemos nuestra "brújula de respeto", ¡estamos preparados para comenzar la aventura!



Para reflexionar:
¿Estoy cuidando el manglar en mi vida diaria?







Módulo 3

Entre el cuidado y el daño:

Nuestras relaciones con el manglar

¿Qué aborda?

Analiza cómo la comunidad y otros actores se relacionan con el manglar, mostrando tanto prácticas que lo protegen como aquellas que pueden deteriorarlo. En este módulo reflexionamos sobre las diferentes maneras en que las personas, la comunidad y otros actores se relacionan con el manglar, reconociendo que todas estas acciones generan efectos en el territorio.

Explorando nuestras relaciones con el manglar

En este punto ya te habrás dado cuenta de que nuestro vínculo con el manglar es muy cercano. Hemos hablado de la Ética Biocultural que nos invita a reconocer nuestra conexión con lo que nos rodea y a pensarnos como parte de ese gran ecosistema.

En este gran ecosistema jugamos un papel muy importante ya que nuestras acciones tienen siempre un impacto en los demás seres que cohabitan con nosotros.

Por esto es clave prestar mucha atención al lenguaje de la naturaleza y a los mensajes que nos envía para darnos cuenta de si nos estamos relacionando de manera adecuada con nuestros manglares.

Imagina que a tu salón de clases llega una nueva compañera, que viene de otra escuela, y una parte del grupo la saluda, la invita a compartir en el recreo, la incluye en su equipo de trabajo y le cuenta lo que han venido haciendo en las clases. Esto hace que rápidamente la nueva compañera se sienta acogida, confiada y con ganas de seguir integrándose en este nuevo salón de clases.

Luego de un par de días, una parte del grupo empieza a ignorarla, a burlarse de ella porque viene de otra escuela, la sacan de los grupos, le esconden sus cosas y no la dejan participar de las actividades en el recreo.



¿Cómo crees que esta nueva forma de relacionarse con la compañera la hace sentir?

¿Crees que las acciones del grupo ayudan a que la compañera se sienta bien?

Con este ejemplo podemos ver que cuando hacemos parte de un grupo, familia o de un ecosistema, nuestras acciones pueden afectar a quienes nos rodean, sean personas, animales, plantas o hábitats.

Nosotras y nosotros como parte del ecosistema de manglar actuamos de forma que podemos hacer que en el mangle "se sienta bien" o "se sienta mal". Por eso es importante que miremos cuáles de nuestras acciones ayudan a que el manglar se conserve y viva sanamente y en armonía con nosotras y nosotros, y cuáles llevan a que el mangle se ponga en riesgo y se deteriore.



Relaciones que fortalecen el manglar

Estas acciones nos permiten mantener una relación sana, armónica y sostenible con nuestros manglares, porque los protegen, respetan y conservan. Reconocemos que los manglares pueden ayudarnos a resolver algunas de nuestras necesidades cotidianas, como por ejemplo la alimentación, pero lo hacemos de una manera que no daña ni pone en riesgo al mangle mismo ni a las especies que habitan en él.

Por ejemplo, cuando:

- **Pescamos de manera tradicional usando lo que hemos aprendido de nuestros abuelos y abuelas, sin dañar el manglar, devolviendo al agua peces muy pequeños y sin pescar más de lo que necesitamos.**

- **Organizamos jornadas de limpieza de basura en las orillas y en las raíces del manglar, o también cuando hacemos hidratación de las zonas de manglar y siembra comunitaria de mangle, como la técnica de "espina de pescado" que se hace en la Comuna Seis para recuperar áreas degradadas.**

- **Un abuelo pescador enseña a su nieto o nieta a distinguir los tipos de manglar y su utilidad. También cuando se cuentan los relatos y leyendas del territorio durante las reuniones comunitarias o actividades como la pesca.**

Relaciones que transforman o generan presión sobre el manglar

Estas acciones, por otro lado, son menos amables con los manglares, al actuar de esta forma llevamos a que el equilibrio en el ecosistema se rompa. Muchas veces las hacemos incluso sin darnos cuenta o porque no tenemos otra opción, y como resultado cambiamos el manglar o lo ponemos en riesgo, junto con las otras especies que lo habitan.

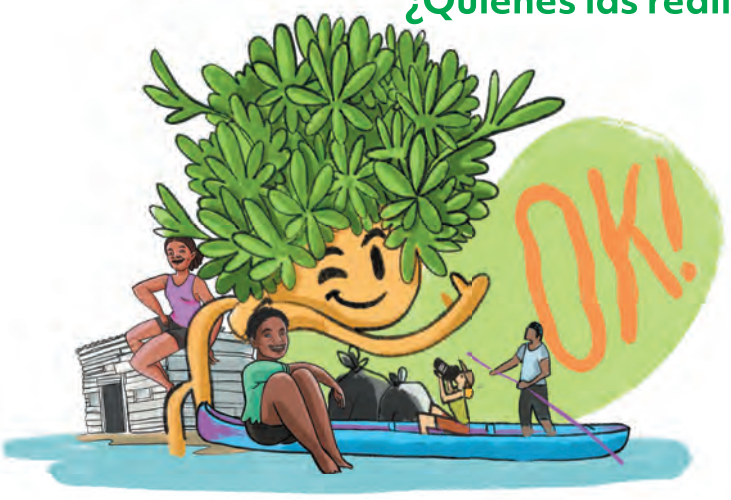
Por ejemplo cuando:

- **Botamos basuras al agua o en la orilla. Cuando hacemos esto, ensuciamos el manglar y los animales que allí viven pueden enfermarse o incluso irse.**

- **Construimos casas, edificios o calles en espacios donde hay manglar. Para esto muchas veces se corta el manglar y se pierde parte del ecosistema.**

- **Visitamos el manglar o llevamos personas para que lo visiten sin poner reglas para respetarlo, dejando basuras, rompiendo las plantas, pisando las raíces, haciendo mucho ruido y alejando a los animales que viven allí.**

¿Cuáles de estas acciones reconoces en tu entorno? ¿Quiénes las realizan?



Actividad sugerida:

¡Ahora, anímate a recorrer el mangle con tu grupo!

Te invitamos a observar y tomar evidencia de estas acciones, tanto de las que cuidan al manglar como de las que lo ponen en riesgo. Para eso te proponemos llevar un cuaderno, un lápiz y un teléfono celular o una tablet para tomar algunas fotos.

En grupo alimenta la bitácora del recorrido. Para esto pueden empezar por hacer una lista y describir las acciones de las personas del entorno que se relacionan con el manglar.



- **¿Qué hacen?**
- **¿Por qué ocurre?**
- **¿Quiénes participan en cada una de las acciones?**
- **¿Cuáles acciones nos permiten tener una relación armónica con el manglar y cuáles no?**

Para reflexionar:

Para reforzar la reflexión final del módulo sobre ¿Cómo podemos convivir mejor?", se puede usar la analogía del "compañero de clase" y pensar en el manglar no como una cosa, sino como a un vecino al que queremos que se sienta bienvenido y seguro.

¿Cómo podemos transformar nuestras acciones para convivir mejor con el manglar?



Módulo 4

Un territorio vivo:

Descubriendo y valorando la diversidad del manglar





¿Qué aborda?

La diversidad biológica y cultural del manglar de la Ciénaga de la Virgen, explorando los cuatro tipos de mangle presentes en el territorio, las especies de aves, peces y otros animales que lo habitan, y las conexiones ecológicas entre el manglar, la ciénaga y la zona urbana de Cartagena.

Los cuatro manglares: cada uno tiene su historia

¿Sabías que el manglar que ves desde la orilla esconde mucho más de lo que imaginas?

No solo hay raíces y agua salada. Hay aves que anidan, peces que crecen, plantas que conviven, y también hay historias, saberes y tradiciones que generación tras generación han dado vida a este territorio. En este módulo vamos a explorar todo eso juntos.

Para empezar a pensar...

¿Qué hace único a nuestro manglar más allá de sus especies?

Tómate un momento. Escribe en el recuadro de abajo la primera palabra o imagen que venga a tu mente.

Mi palabra
o imagen:

Cuando caminas por la orilla de la Ciénaga de la Virgen, quizás has notado que no todos los árboles se ven igual. Algunos tienen raíces que parecen zancas saliendo del agua; otros se hunden en barro oscuro; los hay más pequeñitos, casi como arbustos. Eso es porque hay cuatro tipos de manglar, y cada uno cumple un papel distinto en el ecosistema.

Mangle rojo
(*Rhizophora mangle*)

El primero en tocar el agua. Sus raíces en zancas son la «cuna» donde nacen muchos peces y camarones. Protege la costa del oleaje.

Mangle negro
(*Avicennia germinans*)

Vive en suelos más lodosos. Tiene raicillas que salen hacia arriba (neumatóforos) para respirar en el barro sin oxígeno. Es el gran filtrador del agua.

Mangle blanco
(*Laguncularia racemosa*)

Crece un poco más tierra adentro, en suelos más secos. Sus hojas tienen glándulas para expulsar sal. Es refugio de aves y aporta materia orgánica al suelo.

Mangle botón
(*Conocarpus erectus*)

El que vive en la zona de transición entre el manglar y la tierra firme. Su fruto en forma de botón le da el nombre. Es hogar de reptiles, cangrejos y aves terrestres.



Actividad:

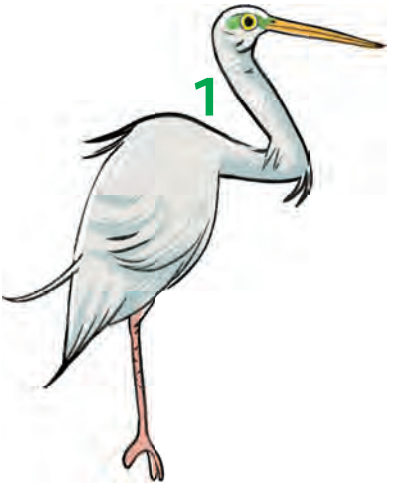
Sal a caminar

La próxima vez que visites el manglar, fíjate en los árboles que ves. ¿Puedes identificar cuál es cuál? Dibuja o fotografía tres árboles diferentes y compara sus raíces, hojas y dónde están, ¿en el agua, en el barro, en tierra?.

¡Comparte tus hallazgos con el grupo!

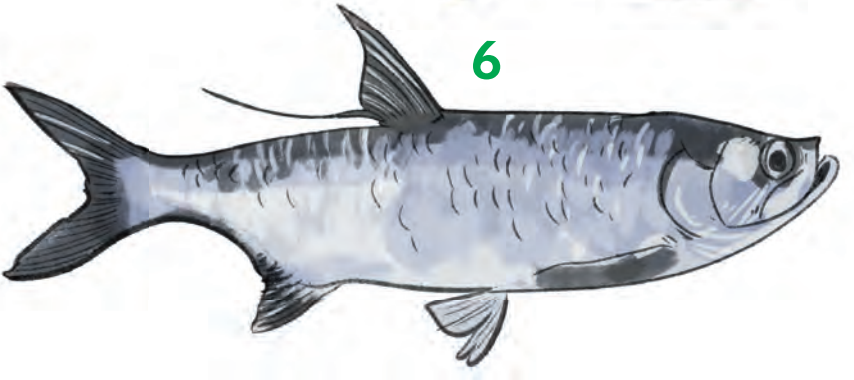
Un barrio lleno de vida: las especies del territorio

Si el manglar fuera un barrio, sería de esos donde todos se conocen y todos se necesitan. Más de 45 especies de aves, peces y plantas han sido registradas en la Ciénaga de la Virgen y sus zonas asociadas. ¿Las conoces? Aquí te presentamos algunos de sus habitantes más representativos.









¿Lo sabías?

El manglar actúa como una «guardería marina»: el 70 % de los peces que después capturan los pescadores de la ciénaga pasan su infancia entre las raíces del mangle rojo. Sin manglar, no hay pesca.



1 Garza real
(Ardea alba)
La centinela de la orilla. La verás parada horas mirando el agua antes de atrapar un pez.

2 Fragata
(Fregata magnificens)
La reina del aire. Anida en los mangles y es símbolo del Caribe colombiano.

3 Martín pescador matraquero
(Megaceryle torquata)
Pequeña pero letal. Se lanza en picada al agua con una precisión que nos deja boquiabiertos.

4 Pato cuervo
(Nannopterum brasilianum)
Buceador experto. Lo verás extendiendo sus alas al sol para secarse después de pescar.

5 Lisa *(Mugil incilis)*
Uno de los peces más importantes para las comunidades pescadoras de la ciénaga.

6 Sábalo *(Megalops atlanticus): el pez más acrobático del manglar. Sus saltos al ser atrapado son espectaculares.*

8 Cangrejo azul
(Cardisoma guanhumi)
Fundamental en la gastronomía local. Su captura es toda una tradición cultural.

8 Camarón blanco
(*Litopenaeus schmitti*)
De gran importancia para la pesca artesanal. Sus larvas se refugian en las raíces del mangle

Todo está conectado: el manglar, la ciénaga y la ciudad

El manglar no existe solo. Está en permanente conversación con los ecosistemas que lo rodean. Imagínalo como parte de una red donde cada pieza sostiene a las demás.

Manglar y Ciénaga de la Virgen

El manglar filtra el agua que llega a la ciénaga. Sus hojas caídas se convierten en alimento para microorganismos, que a su vez alimentan los peces. La ciénaga, por su parte, le aporta al manglar nutrientes que vienen de corrientes de agua dulce y salada mezcladas. Son vecinos inseparables.

Manglar y Zona urbana

La Ciénaga de la Virgen está rodeada por barrios de Cartagena. Esta cercanía crea zonas de transición donde los ecosistemas y la vida urbana se mezclan. Algunos de esos barrios dependen del manglar para pescar, para regular inundaciones, para tener aire fresco y para disfrutar de los paisajes y entornos naturales con los vecinos y su familia. La ciudad y el manglar se necesitan, aunque a veces no lo parezca.

Actividad

El mapa de mi territorio

Dibuja un mapa sencillo de tu barrio o comunidad. Marca dónde está el manglar, la ciénaga y las zonas donde vive la gente. Luego señala el camino que harías caminando desde tu casa hasta el manglar. **¿Qué encuentras en ese recorrido? ¿Hay basuras, construcciones, calles, caños? ¿Alguna de esas cosas podría estar afectando al manglar?**

Lo que el manglar hace por nosotros: servicios que no se ven, pero se sienten

El manglar no solo es hermoso. También trabaja todos los días para que la vida en la ciénaga y en los barrios que la rodean sea posible. A eso le llamamos servicios ecosistémicos: todo lo que la naturaleza nos da sin cobrarnos nada. Aquí te contamos cinco de los más importantes.

Un escudo contra el mar

Cuando el mar se pone bravo y las olas avanzan hacia la costa, el manglar es la primera línea de defensa. Sus raíces entrelazadas frenan la fuerza del oleaje, reducen la erosión y protegen las orillas donde viven muchas familias. Sin ese escudo natural, las tormentas y las marejadas llegarían mucho más lejos, con consecuencias graves para la gente y sus viviendas.

La guardería de la vida marina

¿Recuerdas que hablamos de que el manglar es como una guardería marina? Pues es literal. Entre las raíces del mangle rojo nacen y crecen los peces, moluscos y crustáceos que después los pescadores capturan en la ciénaga y el mar abierto. La lisa, el sábalo, el camarón, el cangrejo azul… todos pasaron su infancia aquí. Si se acaba el manglar, se acaba también buena parte de la pesca artesanal que sostiene a las familias del territorio.

Un aliado contra el cambio climático

Puede sonar sorprendente, pero el manglar captura y almacena más carbono que muchos bosques tropicales terrestres. Lo hace a través de sus raíces y del suelo lodoso donde vive, acumulando carbono durante cientos de años. En un momento en que el cambio climático es una de las mayores amenazas del planeta, tener un manglar sano en Cartagena es una ventaja que no podemos darnos el lujo de perder.

El filtro natural del agua

Toda el agua que llega a la ciénaga —incluyendo la que baja de los arroyos que atraviesan los barrios— pasa primero por el manglar. Sus raíces actúan como un filtro gigante que retiene sedimentos, metales pesados y contaminantes antes de que lleguen al cuerpo de agua. Sin ese filtro, la ciénaga estaría aún más contaminada de lo que está hoy.

Protección frente a las inundaciones

Cartagena sabe lo que es inundarse. Cuando llueve fuerte, los barrios aledaños a la ciénaga son los primeros en sufrir. El manglar ayuda a absorber el exceso de agua, actuando como una esponja que regula cuánta agua entra y cuánta sale. Cuando se talan áreas de manglar para construir o rellenar, esa capacidad de absorción desaparece y las inundaciones se vuelven más frecuentes y más intensas. Cuidar el manglar es también cuidar nuestras casas.



Para reflexionar:
De estos cinco servicios, ¿cuál crees que es el más importante para tu comunidad? ¿Por qué?

El manglar que llevamos adentro: cultura, memoria y tradición

El manglar no solo es un lugar donde viven animales y plantas. También es un lugar donde vive la gente, con sus historias, sus oficios y sus formas de entender el mundo. Cada comunidad que habita cerca de la Ciénaga de la Virgen ha construido una relación especial con este ecosistema.

Pesca artesanal: un saber que se hereda

Para muchas familias, la pesca no es solo un trabajo: es una forma de vida que se aprende desde niño. Los pescadores conocen los ritmos del agua, saben cuándo suben los peces, dónde anidan los camarones y cómo cambia el manglar con las temporadas. Ese conocimiento, transmitido de abuelos a nietos, vale tanto como cualquier libro de biología.

Usos tradicionales de las plantas

Las comunidades han usado históricamente las plantas del manglar para construir viviendas, curtir cueros, preparar remedios caseros y hacer artes de pesca. La corteza del mangle rojo, por ejemplo, tiene propiedades que los pescadores conocen bien. Estos usos deben documentarse y valorarse como parte del conocimiento ecológico local.

Actividad:

rescatemos las historias del manglar

Habla con una persona mayor de tu comunidad —un familiar, un vecino, un pescador— y pregúntale:

¿Cuál es el recuerdo más antiguo que tiene del manglar o la ciénaga?
¿Qué cambios ha visto con el paso de los años?
¿Hay alguna historia, canción o tradición relacionada con el agua o los manglares?

Escribe o graba sus respuestas. Esos relatos son oro puro para entender nuestro territorio.

Tú también eres experto: el valor del conocimiento local

Durante mucho tiempo se creyó que para entender la naturaleza había que ser científico o biólogo. Hoy sabemos que eso no es del todo cierto. Las comunidades que viven cerca del manglar tienen un conocimiento profundo, detallado y acumulado durante décadas sobre este ecosistema. Ese conocimiento —llamado conocimiento ecológico local— es complementario al científico y, muchas veces, lo supera en términos prácticos.

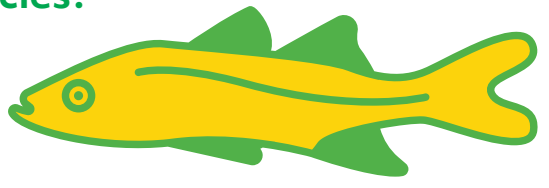
¿Qué puede hacer el conocimiento local?

- Identificar especies.
- Detectar cambios en el ecosistema antes que los instrumentos de monitoreo.
- Orientar estrategias de conservación que sean culturalmente apropiadas.
- Transmitir prácticas de uso responsable de generación en generación.
- Fortalecer el sentido de pertenencia y el compromiso comunitario con el territorio.

El conocimiento de quienes habitamos, trabajamos y soñamos junto a la ciénaga es fundamental para su protección. Por eso, este módulo no es solo para leer: es para escuchar, recordar, compartir y actuar.

Para reflexionar juntos

"¿Qué hace único a nuestro manglar más allá de sus especies?"



Ahora que recorriste este módulo, regresa a la pregunta del inicio. ¿Cambió tu respuesta? ¿Agregaste algo nuevo a lo que pensabas antes? Comparte tu reflexión con tu grupo o comunidad.

Actividad final

Crea una «ficha del territorio» con tu grupo.

Incluye:

- Una especie del manglar que consideren representativa de su comunidad (puede ser un árbol, un ave, un pez). Expliquen por qué la eligieron.
- Una práctica cultural asociada al manglar que quieran preservar. ¿Por qué es importante para ustedes?
- Un problema que hayan observado en el manglar o la ciénaga. ¿Qué podrían hacer al respecto?
- Una acción concreta que su grupo se compromete a realizar como guardianes del manglar.

Esta ficha puede ser el punto de partida de su propio plan de protección biocultural del territorio.



Módulo 5

Vivir con el mangle:

acciones y caminos para un futuro sostenible

¿Qué aborda?

Este módulo integra dos ideas clave: cuidar el manglar y vivir de él de manera responsable. Aquí la comunidad reconoce que proteger el ecosistema también puede generar bienestar, siempre que se haga desde prácticas sostenibles, colectivas y respetuosas con la vida.

¿Cómo podemos vivir con el manglar y relacionarnos de manera responsable con él?

Cuidar el manglar puede también ayudarnos a encontrar formas de alcanzar nuestro bienestar como personas y como comunidades, si lo hacemos desde prácticas sostenibles que pongan en primer lugar el respeto por la vida.

El manglar como territorio de identidad, justicia y reconstrucción comunitaria

Para empezar, es importante reconocer que las comunidades actuales de la Comuna 6 llegaron mayoritariamente de otros sectores urbanos de Cartagena, Colombia y países vecinos. Al no contar con alternativas de vivienda digna por parte del Estado, se vieron obligadas a habitar zonas de manglar, transformándolas mediante rellenos y tala para poder construir sus viviendas. Esta destrucción del ecosistema fue, en gran medida, consecuencia de una falla del Estado en la planificación territorial, en el acceso a la vivienda y la justicia socioambiental.

A diferencia de las comunidades ancestrales costeras, gran parte de la población actual no creció junto al manglar. No heredó saberes tradicionales de pesca, lectura de mareas o usos medicinales de las plantas. Esta falta de cercanía cultural con el manglar se da porque las personas provienen de contextos donde el manglar no formaba parte de su vida cotidiana. Sin embargo, eso no es un impedimento para que podamos **aprender a habitar con el manglar, como un lugar donde la comunidad se puede reunir , dialogar y construir futuro.** Por ejemplo, las jornadas de limpieza, las siembras colectivas con la técnica de "espina de pescado", las reuniones para acordar normas de cuidado; todas estas actividades pueden ser útiles para sanar el territorio y tejer relaciones entre vecinos, crear confianza y fortalecer la capacidad de organizarse.

También podemos aprender de las comunidades ancestrales costeras, valorando sus prácticas como la pesca tradicional, la identificación de los tipos de mangle, y el uso medicinal de las plantas, actividades que en conjunto nos ayudan a preservar una forma de relacionarnos y habitar con el manglar y una identidad

que nos ayuda a subsistir como comunidad. Así convertimos al manglar en un archivo vivo de nuestra memoria colectiva. Además de esta importante dimensión cultural, identitaria y de memoria de los manglares, podemos ver que también son fuente de inspiración artística, espacio de rituales, prácticas tradicionales y actividades recreativas y educativas.

El manglar como aula viva: educación que transforma

El manglar es un aula viva, en la que estudiantes y visitantes aprendemos que somos cohabitantes de un sistema interdependiente. Aquí no venimos a memorizar datos de un libro: se siente la brisa salada, se escucha el canto de las aves, se observa cómo un cangrejo airea el lodo para que respiren las raíces. Aquí conocemos el mangle viviéndolo.

Aprender sobre el manglar puede ayudarnos a cambiar muchas cosas. Cuando niños y jóvenes aprenden sobre el manglar, entienden por qué es importante, les cuentan a sus familias y amigos cómo cuidarlo, lo que hace que cada vez más personas aprendan también a respetarlo y protegerlo.

Conocer el manglar nos ayuda a sentir más orgullo por vivir en la Comuna 6, por mantener y conservar los saberes y las historias de la comunidad para compartirlos con las futuras generaciones.

La educación ambiental en el manglar tiene un poder multiplicador: cuando los jóvenes aprenden a valorar este ecosistema, comparten ese conocimiento con sus familias y amigos, generando un efecto dominó de conciencia y respeto en toda la comunidad . Esta formación no solo protege la vida: fortalece el orgullo de ser de la Comuna 6, de conocer los secretos de la marea y de heredar ese saber a las nuevas generaciones.



El manglar como aula viva

- ☑ Aulas Vivas (PRAE): Esta estrategia nos permite convertir el manglar en un salón de clases para estudiantes y visitantes, donde podemos enseñar que todos somos co-habitantes y que nuestra vida depende de la salud del mangle. En las aulas vivas, la educación deja de ser solo teoría y se vuelve experiencia. El manglar degradado es el caso de estudio, los datos vienen de la comunidad y del trabajo de observación y análisis que realizan docentes y estudiantes en el bosque de mangle.

Cuando el aula sale al territorio, el territorio entra al aula y el aprendizaje deja de ser de memoria para volverse de vida. El desarrollo de proyectos de aula sobre el bosque de mangle ofrece a los docentes un tema transversal para articular varias áreas y facilitar, de la mano con las comunidades locales, la construcción de aprendizajes significativos, que nacen de la indagación de problemas reales del contexto.

El manglar, se convierte en un laboratorio a cielo abierto y un aula en la que interactuamos y aprendemos desde la experiencia.

1 **Aprendemos haciendo.** Las salidas al manglar, la siembra de mangle, el bioconteo de aves y otras especies animales, el reciclaje sobre el terreno, son ejemplos de actividades que permiten que los y las estudiantes pasen de leer sobre el ecosistema de mangle a tocar el lodo, ver los cangrejos y medir la marea.

2 **Diálogamos con los saberes.** Así conectamos el conocimiento científico de la escuela con el saber de la comunidad: líderes ambientales, pescadores y vecinos. El abuelo enseña a identificar los tipos de mangle, la profesora explica los efectos de la tala en la sedimentación de la bahía. Intercambiamos saberes y aprendemos colectivamente.

3 **Formamos actitudes.** No basta saber. Buscamos inspirar prácticas de cuidado, respeto y sentido de pertenencia.

El manglar como fuente de vida digna: economía al servicio de la comunidad

Sabemos que en nuestro contexto el turismo es una forma de generar ingresos para sostener la vida, sin embargo, hay algunas formas de hacerlo que destruyen los entornos, contaminan los espacios, desplazan especies nativas y alteran las relaciones que se tejen entre las personas y los ecosistemas que habitan.

Por esto es clave que distingamos entre formas de hacer turismo, ya que hay un Ecoturismo Comunitario y un Turismo Extractivo.

¿Qué es el Ecoturismo Comunitario y cómo se diferencia del Turismo Extractivo?

Para entender la diferencia, podemos recordar el ejemplo de la nueva compañera en el salón de clases. El turismo es como una visita que llega a nuestra casa-manglar:

- **Ecoturismo Comunitario:** Es cuando nosotros, los vecinos de la Comuna Seis, somos los anfitriones. Nosotros conocemos los caminos, las historias de los abuelos y los nombres de los pájaros. En este modelo, el visitante viene a aprender y a cuidar, no solo a mirar. Los beneficios (como el pago por el guía o la comida) se quedan en las familias del barrio, ayudándonos a progresar sin dañar nuestro hogar.

- **Turismo Extractivo:** Es como un visitante que entra a tu casa sin permiso, usa tus cosas, hace ruido y se va dejando basura. Se llama "extractivo" porque solo busca sacar provecho o llevarse algo (una foto, una experiencia) sin importar si las raíces del mangle se rompen o si los animales se asustan. Aquí, los que ganan dinero suelen ser personas de afuera que no viven ni cuidan la ciénaga.



¿Qué riesgos puede dejarnos el Turismo Extractivo y masivo en nuestro territorio?

Cuando demasiada gente visita el manglar sin reglas claras, nuestra "familia biocultural" sufre. Los principales riesgos son:

- **Basura y Contaminación**: El exceso de plásticos y residuos enferma a los peces y cangrejos, y ensucia el agua que todos compartimos.
- **Daño Físico al Ecosistema:** Muchas personas caminando a tiempo pueden pisar las raíces respiratorias del mangle o arrancar ramas, debilitando la barrera que nos protege de las inundaciones.
- **Ruido y Desplazamiento:** El ruido fuerte de lanchas o música ahuyenta a las 45 especies de aves que habitan o visitan nuestro territorio, rompiendo sus ciclos de vida.
- **Urbanización Desordenada:** A veces, por querer recibir más turistas, se construyen muelles o casetas de cemento sobre el manglar, quitándole espacio a la vida natural.



¿Existen modelos comunitarios de Turismo Sostenible?

Para que el turismo que llevamos a cabo en nuestro territorio sea una relación que lo fortalezca, debemos basarlo en Acuerdos Comunitarios. Estos son algunos modelos que ya existen y que podemos fortalecer en nuestro contexto:

- **Avistamiento de Aves con Sentido:** No solo ver los pájaros, sino reconocer su valor, la importancia de su conservación, de donde vienen las aves migratorias y por qué habitan las zonas de manglar.

- **Recorridos/paseos comunitarios:** Recorridos por los senderos y calles de la Comuna Seis donde los líderes cuentan cómo se formó el barrio en unión con la ciénaga, transmitiendo los saberes de los mayores.

- **Turismo Regenerativo:** Invitar a los visitantes a que no sean simples observadores o consumidores sino un participante activo que ayuda a restaurar el ecosistema, a sanar el territorio y a revitalizar la cultura local. Por ejemplo, pueden participar en una jornada de limpieza o a aprender cómo sembramos mangle.

Actividad:

Manos al manglar.
¡Vamos a ponernos manos a la obra!

Pensemos colectivamente cómo sería una experiencia ecoturística:

- Lo primero que podemos pensar son las actividades. **¿Qué podemos mostrarles a las personas que vengan a visitar nuestra comunidad?**

- Luego de las actividades es clave pensar, **¿a dónde podríamos llevar a las personas? ¿Qué partes del territorio recorrer?**

- Ahora pensemos qué reglas podemos plantear para que esta actividad respete la comunidad, los espacios y la vida del manglar. **¿Qué estaría permitido en esta experiencia, qué no estaría permitido?**

- Finalmente, para poder poner en marcha esta experiencia ecoturística que estamos pensando, necesitamos definir unos roles, por ejemplo, guías, cuidadores, narradores, etc. **¿Qué roles se nos ocurren?**

Para inspirarnos un poco en el diseño de esta experiencia ecoturística, podemos visitar la "**Espina de Pescado"**, como un lugar importante porque nos permite conectar el trabajo que realiza la comunidad por la restauración del manglar y la recuperación de la vida.

¿Sabes qué es una "Espina de Pescado"? ¿Alguna vez has visitado una?

Para reflexionar:

¿Cómo podemos generar bienestar económico sin poner en riesgo la vida del manglar?

Sembrando futuro:
nuestro compromiso con el manglar

¡Ahora es tu turno!

Piensa en qué acciones concretas puedes realizar como guardián/a del manglar. Deja tu lista aquí:

¿A qué te comprometes?

"Como guardián/a del manglar me comprometo a..."

El manglar no solo se protege:
se vive, se siente y se defiende en comunidad

Conclusión

El enfoque biocultural nos permite comprender la profunda interdependencia entre los seres humanos, sus instituciones y los ecosistemas que cohabitan. Este marco demuestra la necesidad urgente de replantear las relaciones nocivas que hoy permean los ámbitos social, cultural y ambiental, reivindicando las acciones comunitarias que buscan restaurar y conservar tanto la naturaleza como las tradiciones que fundamentan el "Buen vivir" en los territorios.

En esta cartilla, aterrizamos este enfoque a través de las «Tres Hs»: Hábitats, Hábitos de vida y Co-Habitantes, una herramienta que traduce la teoría en un ejercicio práctico para la toma de decisiones cotidianas, orientando a la comunidad y a las instituciones hacia un trato más respetuoso con el territorio. Comprender la Ciénaga de la Virgen y a las poblaciones que dependen de ella como un patrimonio biocultural abre la puerta a nuevos hábitos de vida sostenibles e, incluso, invita a proyectar medidas para la protección de este ecosistema. Concebir al manglar como un «aula viva» permite que los saberes científicos, pedagógicos, ancestrales y comunitarios se transmitan de forma experiencial. Así se genera un efecto

multiplicador de conciencia ambiental que trasciende a las nuevas generaciones y fortalece el sentido de pertenencia en la Comuna 6.

Este documento, elaborado en el marco de la 3ra convocatoria de formulación de proyectos orientados a contribuir al cumplimiento de los ODS de Naciones Unidas y Misiones de MINCIENCIAS de la Vicerrectoria de Investigación de la Universidad de Cartagena, es un aporte para visibilizar los esfuerzos que las poblaciones locales de la Comuna 6, en colaboración con la Fundación Grupo Social, han realizado para proteger y restaurar los ecosistemas de manglar.

La premisa «***el manglar no solo se protege: se vive, se siente y se defiende en comunidad***» refleja el espíritu de esta cartilla, la conservación ambiental no es un asunto técnico aislado, sino un proceso social, cultural y político que solo es sostenible cuando la comunidad se organiza, se apropia de su territorio y actúa colectivamente

Bibliografía

Álvarez-León, R. (2003). Los manglares de Colombia y la recuperación de sus áreas degradadas: revisión bibliográfica y nuevas experiencias. Madera y Bosques, 9(1), 3-25.

Bridgewater P, Rotherham I D (2019) A critical perspective on the concept of biocultural diversity and its emerging role in nature and heritage conservation. People and Nature 10: 3405-3429

CREER (2024). Afectaciones a las ciénagas y manglares en Cartagena y posibilidades de acción exploradas para su protección y restauración, 2013-2024. https://creer-ihrb.org/wp-content/uploads/2024/04/Cienagasmanglares-espanol.pdf

Díaz Mendoza, C. (2010). Caracterización física y ambiental de los suelos de mangle en Cartagena, 6(1).

Plan para el "buen vivir" comuna 6, Cartagena. (2014). Fundación Grupo Social

Real, N. C., & Parra, O. J. (2023). Estrategia de conocimiento científico y comunitario para conservación de la diversidad biológica en el sistema lagunar de Cartagena de Indias. Revista Ambiental Agua, Aire y Suelo, 14(1), 112-122.

Rozzi R (2004) Presentación En: R Rozzi, F Massardo, CB Anderson (eds) La Reserva de la Biosfera Cabo de Hornos: una Oportunidad para Desarrollo Sustentable y Conservación Biocultural en el Extremo Austral de América. Ediciones Universidad de Magallanes, Punta Arenas: 11–25

Toledo, V. M., & Barrera Bassols, N. (2009). La memoria biocultural. La importancia ecológica de las sabidurías tradicionales. Ciencias, 96(096). Recuperado a partir de https://www.revistas.unam.mx/index.php/cns/article/view/17958



Universidad de Cartagena
Fundada en 1827

IPREG
Instituto de Políticas Públicas Regionales y de Gobierno

FUNDACIÓN GRUPO SOCIAL

Cartagena vs COVID-19